

Nota bibliográfica sobre Artesanado y Gremios

José A. Nieto Sánchez

En *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Edward Thompson (1963; 1989: 251) afirmaba que todavía en 1830, “el obrero industrial característico no trabajaba en una fábrica o factoría, sino (como artesano o “trabajador manual”) en un pequeño taller o en su propia casa, o (como peón) en empleos callejeros más o menos eventuales, en solares para edificación, en los muelles”. Y en *Clase Obrera e industrialización*, John Rule (1990: 21-26) sostenía que “la mayoría de los que trabajaban en la industria en 1851 no lo hacían todavía en fábricas, ni en cualquier forma de establecimiento que emplease un gran número de obreros bajo un mismo techo o en un mismo lugar”, para pasar a sugerir “que en Inglaterra hasta mediados del siglo XIX la industria de bienes de consumo acabados se hacía en su mayor parte a pequeña escala y sin mecanizar”.

Si la implantación de la fábrica y los obreros industriales aún no era hegemónicos en 1850 en la cuna de la revolución industrial, los historiadores estamos obligados a indagar en la persistencia en el resto de Europa tanto de otras formas productivas como de los propios trabajadores y trabajadoras que estaban tras ellas. En esta línea, ya Thompson y Rule ponían sobre la mesa la importancia del estudio de los artesanos para poder comprender cómo se produjo la revolución industrial que acabó convirtiendo a Inglaterra en la fábrica del mundo. Los historiadores hemos tardado en asumir ese reto. Y no fue hasta los años ochenta del siglo XX que se comenzó a fraguar un cuerpo de investigaciones tendentes a valorar el papel de los artesanos no solo durante el siglo XIX, sino también en el período precedente.

Como cabría suponer, estas investigaciones eran deudoras de los análisis que cuestionaron los orígenes de la industria moderna, centrada en una prometeica revolución industrial y en el surgimiento del sistema de fábrica. Esa nueva revolución industrial que incorporaba una complementariedad de sistemas de trabajo y una diversidad de trabajadores, incluidos artesanos, mujeres y niños, tuvo sus principales valedores en los estudios de Berg, Hudson y Sonenscher (1983) y Berg (1987). Estos autores constataron la persistencia del artesanado en plena revolución industrial y su influencia en la configuración de la ideología y las organizaciones del naciente movimiento obrero; y subrayaron que mucho antes de la consolidación del sistema de fábrica se detectaban elementos de proletarización en el mundo laboral. Estos descubrimientos despertaron el interés de los historiadores del trabajo y, en concreto, del ámbito urbano entre 1650 y 1850, lo que acabó desembocando en el estudio de los gremios.

Las investigaciones de los años ochenta se centraron en desmontar muchas ideas asentadas sobre estas instituciones. Desde finales del siglo XVIII autores como Turgot, Smith o Campomanes alimentaron la idea de los gremios como instituciones al servicio de una elite urbana rentista, una prolongación de la organización medieval del trabajo que ahogaba la capacidad empresarial y la innovación, solo miraban por el interés de un puñado de artesanos, mientras que los maestros “trabajando dentro de la estructura gremial (...) prácticamente habían cerrado el acceso al oficio a todo el mundo excepto a sus hijos” (Hohenberg, 1995: 144). Según esta interpretación, las corporaciones eran marcadamente monopolistas, ineficaces, restrictivas y conservadoras. Como prueba adicional se alegaba que ya en el siglo XVII su importancia disminuyó en Inglaterra, y nunca se establecieron en lo que después sería Estados Unidos. Es decir, donde los gremios habían decaído antes o no se habían organizado, había florecido el capitalismo. Europa estuvo a la zaga de este desarrollo porque la hegemonía gremial solo se vino abajo al derrumbarse el resto de las instituciones del viejo orden. De esta visión negativa participaron historiadores tan reconocidos como Cipolla (1979), Landes (1983) o Mokyr (2002).

Esta perspectiva comenzó a ser cuestionada a partir de los años 1980. Varios estudios sobre ciudades holandesas y francesas de los siglos XVI al XVIII mostraron que los gremios jugaron un papel importante en la economía urbana y se adaptaron a las nuevas circunstancias de forma diferente según lugares y períodos. Teniendo en cuenta las dimensiones sociales y políticas del mundo corporativo, estas investigaciones hicieron de la flexibilidad la clave explicativa de su supervivencia (Duplessis y Howell, 1982; Kaplan, 1979, 1986; Sonenscher 1986, 1989; Shephard, 1996; Farr, 1988, 1997, 2000).

En los años noventa la investigación sobre el trabajo preindustrial parecía madura para proceder a desmontar tópicos hondamente asentados en el quehacer historiográfico. Una primera discusión en clave de revisión del gremialismo tuvo lugar en el XII Congreso Internacional de Historia Económica de 1998 (Núñez, 1998). Y, sobre estos estudios previos, y con el referente de una nueva Historia económica institucional, se asentaron las aportaciones del autor que demolió sistemáticamente hacia 1990 el edificio antigremial. Epstein, primero en solitario (1991, 1998), y después rodeado de historiadores económicos y sociales de los Países Bajos e Inglaterra, comenzó una revisión de los gremios menos interesada en sus debilidades y más en las causas de su formación y longevidad. En Prak, Lis, Luccasen y Soly (2006) y Lucassen, De Moor y Van Zanden (2009) se potenció una visión comparativa a nivel planetario que ha devenido en el conocimiento de los gremios de África, Oriente Próximo, Asia o América Latina. En muchos países los gremios sobrepasaron el otoño del Antiguo Régimen europeo y persistieron en el siglo XIX e incluso en el XX. Esta literatura del “retorno gremial” tiene una clara vocación de historia global y ha penetrado en la explicación de las divergencias económicas a nivel mundial (Van Zanden y De Moor, 2009; Van Zanden, 2009). Esta corriente revisionista se ha preocupado por estudiar la diversidad organizativa gremial, la capacidad de gestión y adaptación, la innovación tecnológica y la difusión de conocimientos artesanos (Belfanti, 2004, De Munck, 2007; De Munck, Kaplan y Soly 2007; Wallis, 2008; Wallis, Webb y Minns, 2010), la subcontratación (Soly y Lis, 2008), o la movilidad laboral (Reith, 2008; Lucassen y Lucassen, 2009). Paralelamente, otros autores seguían la estela de Ostrom (1990) y revalorizaban la acción colectiva, de modo que los gremios,

como los comunales, pasaron a ser instituciones capaces, mediante una “revolución silenciosa”, de jugar un papel decisivo en la asignación de recursos (De Moor, 2009). Este retorno gremial ha ayudado a comprender en términos más ajustados la dinámica interna de la economía preindustrial.

Fruto de este debate, los gremios han dejado de ser carteles monopolísticos para pasar a ser instituciones capaces de crear mercados laborales propios y reducir costes de transacción en tres aspectos: en la reproducción del capital humano, creando un ambiente que alentase a los artesanos a invertir en el adiestramiento de las generaciones venideras; en la organización productiva, coordinando procesos complejos de producción; y en la comercialización, resolviendo los problemas derivados de una información asimétrica entre productores y consumidores mediante el control de la calidad y la fijación de precios de las manufacturas. Al mismo tiempo, habrían estimulado el crecimiento gracias a elaborar productos de calidad más elevada y a una mayor cualificación del trabajo. En suma, los gremios tendrían muchas características que hasta la fecha sólo se aplicaban a las empresas capitalistas (Epstein y Prak, 2008).

Esta revisión ha sido posible por la conjunción de investigaciones de archivo y análisis que han incardinado a los gremios en la descripción, explicación e interpretación de los procesos históricos fundamentales de la transición al capitalismo en sus múltiples vertientes. De esta manera disponemos en la actualidad de síntesis que insertan de una manera más compleja a los gremios en esa transición. (Duplessis, 2001; Farr, 2000; van Zanden, 2009; De Vries, 2008). Esta historiografía ha rescatado a los gremios para el quehacer histórico, pero lejos de negar la existencia de corporaciones rígidas y retardatarias, lo que ha puesto sobre la mesa es la capacidad de persistencia de estas instituciones gracias a su flexibilidad y diversidad. En suma, gracias a estudios de base que han acumulado un conocimiento empírico notable se han podido revisar muchos de los lugares comunes en los que estaban asentadas nuestras ideas sobre los gremios y el progreso económico. Esta visión sostiene tanto que la capacidad reguladora del sistema gremial era escasa e incompleta, como que buena parte de la actividad

económica –en algunos lugares, la mayor parte- se desarrollaba sin tener una influencia significativa de los gremios y los gobiernos. Además, los estatutos promulgados por oficios formalmente constituidos eran idealistas, y es posible constatar un desfase entre tales normas y la práctica, así como las relaciones entre las dos. Esta agenda de investigación ha cambiado también la tradicional asunción de que el sistema gremial fue un impedimento para la emergencia del capitalismo. Y ha apostado por efectuar nuevas aportaciones al estudio de las relaciones laborales, de los sistemas productivos precapitalistas y de los propios conceptos que tenemos sobre el trabajo (Lis y Soly, 2012; Lucassen, 2013).

La literatura del retorno gremial ha encontrado la oposición de aquellos partidarios de la visión tradicional que siguen defendiendo que las corporaciones eran por definición monopolios captadores y acaparadores de renta (Ogilvie, 2004; 2011: 42), y que en virtud de estas funciones no promovieron el crecimiento económico e impidieron que lo generasen otros. Los partidarios de la tesis tradicional estiman que los gremios impedían la innovación y la creación de un mercado laboral, evitaban la libre circulación de materias primas y productos manufacturados, y ponían muchas trabas a la acumulación de capital. En el terreno del crecimiento, todos estos óbices convirtieron a los gremios en instituciones ineficaces, lo que acabaría por provocar su desaparición en cuanto se vislumbraron los cambios procedentes del progreso general europeo del siglo XVIII (Ogilvie, 2004, 2011; Linberg, 2009).

De lo anterior podemos deducir que el debate entre detractores y partidarios de los gremios se está jugando a tres bandas: en la de la discusión del papel de las instituciones, en la de la eficacia o no de los gremios, y en el impacto de las diferentes regulaciones económicas. En el fondo del debate Epstein-Ogilvie está el protagonismo de las instituciones en el nacimiento de la economía occidental (North y Thomas, 1973, Epstein, 2000, Munro 2009). No en vano, Epstein defendía que la creación de estados territoriales en Europa era una precondition para el aumento de los mercados y el crecimiento

económico. Ogilvie, sin embargo, estima que el Estado fue imparcial y no desempeñó un papel relevante en el crecimiento económico.

Para los partidarios de la visión tradicional, los gremios eran instituciones ineficaces, mientras que la visión renovadora sostiene lo contrario. En este punto el debate es un tanto falso, pues es muy difícil utilizar un concepto de análisis económico capitalista -como el de la eficiencia- para valorar el impacto económico de instituciones que arrancan su evolución en la Edad Media (y, por ende, crecieron y desarrollaron en un período y economía precapitalista) y que perseguían objetivos que no solo eran económicos. En este sentido, los partidarios de la visión tradicional parecen haber llevado a su terreno a los rehabilitadores de los gremios, pero entrar en ese debate no clarifica el análisis de instituciones precapitalistas.

En el aspecto de la regulación, los tradicionalistas estiman que las regulaciones gremiales reflejan fehacientemente la actividad económica. Un corolario de esta idea era que tales regulaciones atrofiaron la economía de la temprana Edad Moderna. Sin duda, las regulaciones gremiales y gubernamentales afectaron a muchos artesanos en su vida laboral, pero la evidencia de la vitalidad económica artesana es tan abrumadora que no podemos concluir que la regulación contrajese la economía. En esta línea, el tradicional cuadro de los artesanos trabajando en su taller afanosamente con un par de oficiales en la finalización de productos conforme a las regulaciones gremiales, es, además de inadecuado, incompleto. La economía artesana era sorprendentemente dinámica y heterogénea. Desde la Edad Media las empresas artesanas oscilaban entre las escasamente capitalizadas y las que se basaban en talleres familiares altamente especializados y tremendamente embebidos en elaboradas redes de relaciones de crédito; pero también había empresas complejas y altamente capitalizadas envueltas en combinaciones sofisticadas de sociedades, que contaban con financiación privada y estatal, y extensos arreglos y convenios de subcontratación. Así como los mercados de consumidores crecieron y llegaron a ser tendencialmente integrados desde la Edad Media al siglo XVIII, la variedad y número de empresas artesanas

también aumentó. La regulación no lo pudo impedir e incluso en algunos casos lo alentó.

Una cuestión también nada marginal en el debate entre partidarios y detractores de los gremios tiene que ver con los conceptos y las confusiones que suele acarrear su uso. Viene a cuento esta aclaración por aquellos estudios que utilizan al mercado como una institución que parece haber sido esquiva a las corporaciones por ser exclusiva del capitalismo. Pero capitalismo y mercado no son lo mismo. Los estudiosos de la Edad Antigua y los medievalistas nos han mostrado que el mercado ya existía en sociedades previas al capitalismo, y que si este necesita de los mercados, éstos pueden existir al margen del capitalismo. Los artesanos estaban inmersos –y se desenvolvían con soltura- en una economía donde el mercado desempeñaba un papel muy importante en los intercambios.

La aportación española

En España se ha tardado en percibir que los gremios podían ser diversos y no perjudicar *per se* al crecimiento económico. Esta tardanza se explica por un triple tipo de factores: por la propia *cantonalización* –o sectorialización- de un análisis historiográfico español que distinguía entre los estudios económicos y los de las corporaciones de oficio; por partir de una división muy extrema entre la práctica económica y la teoría explicitada en las ordenanzas gremiales; y, por un tajante corte cronológico entre medievo y modernidad, que conllevaba un acercamiento diferenciado a la problemática gremial según método, análisis y uso de fuentes.

En cuanto a la cantonalización, es digno de reseñar que a la historia económica española le ha costado superar la cesura entre los trabajos sectoriales muy volcados a estudiar la producción y los más escorados a la organización gremial. Valga el ejemplo del *Atlas de la industrialización de España, 1750-2000* (Nadal, 2003), obra que reunió a lo más granado de los historiadores industriales españoles. Por la cronología escogida, cabría pensar

que esta apuesta estudiaría profundamente a los artesanos agremiados, máxime cuando los estudios incorporaban buena parte de actividades tradicionales organizadas corporativamente. Pero los autores se volcaron en análisis sectoriales donde las referencias a la problemática artesana destaca por ser inexistente o tangencial. El olvido de las ramas no industrializadas se acompañó del de las organizaciones de la producción y del trabajo que habían sido mayoritarias. Algo similar ocurrió en Benaul y Sánchez (2004).

Estos trabajos culminaban un proceso iniciado décadas antes. En los años 70 y 80 del siglo XX, la aceptación del gremialismo como un referente para la dictadura franquista explica que una nueva generación de historiadores abandonase el estudio de los gremios, de manera que cuando se aludía a ellos era solo para repetir el mantra del trauma indudable que habían significado para el crecimiento económico y material; lo único que interesaba era conocer cómo los agentes económicos evitaban la presencia de los gremios en la dinámica productiva. De ese mismo hecho ya se sacaban algunas conclusiones: el marco gremial quedaba relegado a un elemento poco consistente a fuerza de ser rebasado una y otra vez por una producción industrial que escapaba al ámbito de su jurisdicción. Salvo excepciones (Bernal et al., 1978), es obvio que aún no había llegado el momento de analizar los gremios desde una óptica contextual, con un esquema de trabajo que les incluyese en una lógica histórica y les alejase de la crítica ilustrada del progreso que demonizó -con mucho sentido, sin duda- la función económica gremial, pero que extendió, sin demasiada reflexión histórica a todos los oficios, lugares y tiempos. Nadando contracorriente, un puñado de estudios intentaban bucear en lo que se denominaba la nueva historia del trabajo y ofrecían una versión renovada de los gremios, ya en forma de monografías (Díez, 1990), artículos (Torras, 1992; Benaul, 1992) o de recopilación de investigaciones españolas y extranjeras (López y Nieto, 1996)

Así las cosas, los modernistas se interesaban más por los sectores y formas organizativas que acabaron derivando en la industrialización, y dejaban de lado lo que en aquellos años se consideraban como simples rémoras u obstáculos encontrados en ese camino, gremios incluidos. La vía quedaba

expedita para los medievalistas, que en varios congresos y jornadas celebrados a principios de los 90 (Cofradías, gremios, 1993) trataron de explicar la evolución de la corporativización artesana de los reinos hispánicos, para acabar concluyendo que este proceso fue débil y tardío en la Edad Media tanto en Castilla como en Aragón (Monsalvo, 1996, 2002). La investigación de este último reino fue más exhaustiva que la de Castilla y estuvo muy influida por la rica historiografía italiana (Iradriel, 1983, 1984, Navarro, 1999).

Hubo que esperar al cambio de siglo para apreciar una tímida recepción de las innovaciones historiográficas europeas. Pese a que reputados historiadores expresaban su opinión moderadamente negativa sobre la corriente revisionista (Yun, 2001), otros (González Enciso, 1998) mostraban posturas menos beligerantes contra los gremios. En general la fructífera corriente de investigadores que tuvo lugar en ese giro secular se mostró más prudente en el análisis gremial (Ros, 1998; Deyá, 1998; Desportes, 1999; Franch, 2000; González Arce, 2000, Miralles, 2002) e incluso algunos mostraron conocer los cambios historiográficos y contrarrestaron las opiniones tradicionales (Nombela, 2003). Ya mediada la década, otros autores trataban el fenómeno corporativo más profundamente insertándolo en el contexto de la época y recogiendo plenamente las aportaciones de la historiografía europea (Casado, 2004; Zofío 2005; Nieto 2006; Torras, 2007). En suma, pese a que hoy en día hay autores que defienden una visión obstruccionista de los gremios en el desarrollo económico (González Arce, 2010) y que la recepción del “retorno gremial” ha sido tardía, la situación ha cambiado en esta última década, momento en el que no ha sido escaso el avance en el conocimiento gremial (Zofío, 2011, 2012, en prensa; Nieto, 2013, Franch, 2014). No se ha avanzado lo suficiente para equilibrar nuestro particular “intercambio desigual”, pero los cimientos parecen estar definitivamente puestos para analizar a los artesanos y a los gremios castellanos y aragoneses de una manera más ecuánime. En suma, es hora de dejar de creer que los gremios frenaron la economía allí donde habían echado raíces solidas. Aún así, el estudio de su impacto económico, pero sobre todo del social, es todavía un reto a superar por la historia del artesanado europeo.

Bibliografía

Europa

BELFANTI C.M.: "Guilds, Patents and the Circulation of Technical Knowledge: Northern Italy during the Early Modern Age", en **Technology and Culture**, 45 (3), 2004, 569-589.

BERG, M.: **La Era de las manufacturas, 1700-1820. Una nueva historia de la Revolución industrial británica**, Barcelona, Crítica, 1987.

BERG, M., HUDSON, P., y SONENSCHER, M., (eds.): **Manufacture in town and country before the factory**, Cambridge, Cambridge University, 1983.

CIPOLLA, C.M.: "La decadencia económica de Italia", en C. M. Cipolla y otros, **La decadencia económica de los imperios**, Madrid, Alianza, 1979, pp. 157-174.

DUPLESSIS, R.S.: **Transiciones al capitalismo en Europa durante la Edad Moderna**, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2001.

DUPLESSIS R.S., y HOWELL, M.: "Reconsidering the Early Modern Urban Economy: The cases of Leiden and Lille", en **Past & Present**, 94, 1982, 49-84.

EPSTEIN, S. R.: **Wage Labor and Guilds in Medieval Europe**, Chapel Hill, University North Carolina Press, 1991.

EPSTEIN, S. R.: "Craft guilds, Apprenticeship, and Technological Change in Preindustrial Europe", en **Journal of Economic History**, 53, 1998, pp. 684-713.

---: **Libertad y crecimiento. El desarrollo de los estados y de los mercados en Europa, 1300-1750**, Valencia, Publicaciones Universitat de Valencia, 2000.

---: "Craft Guilds in the Pre-modern Economy: a Discussion", en **The Economic History Review**, 61:1, 2008, 155-174.

EPSTEIN, S. R. y PRAK, M. (eds.): **Guilds, Innovation and the European Economy, 1400-1800**, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.

FARR, J.: **Hands of Honor. Artisans and their World in Dijon, 1550-1650**, Ithaca, Cornell University, 1988.

----: "On the Shop Floor: Guilds, Artisans and the European Market Economy, 1350-1750", en **Journal of Early Modern History**, 1, 1997, pp. 24-54.

----: **Artisans in Europe, 1300-1914**, Cambridge, Cambridge University, 2000.

HOHENBERG, P.: "Manufacturas urbanas en la economía protoindustrial: ¿cultura contra comercio?", en M. Berg (ed.) **Mercados y manufacturas en Europa**. Barcelona, Crítica, 1995, pp. 133-149.

KAPLAN, S.L.: "Réflexions sur la police du monde du travail, 1700-1815", en **Revue historique**, 261, 1979, pp. 17-77.

---: "Social Classification and Representation in the Corporate World of Eighteenth Century French: Turgot's "Carnival", en C. Koepf y S. L. Kaplan (eds.), **Work in France. Representations, Meaning, Organization and Practice**, Nueva York, Cornell University, 1986, pp. 176-228.

LANDES, D.: **Revolution in Time: Clocks and the Making of the Modern World**, Cambridge, Belknap Press, 1983.

LINBERG, E.: "Club goods and inefficient institutions: why Danzig and Lubeck failed in the early modern period", en **Economic History Review**, 62 (3), 2009, pp. 604-628.

LIS, C. y SOLY, H.: "Subcontracting in Guild-based Export Trades, Thirteenth-Eighteenth Centuries", en S. R. Epstein y M. Prak (eds.), **Guilds, Innovation...**, pp. 81-113.

----: **Worthy efforts: Attitudes to Work and Workers in Pre-industrial Europe**, Leiden, Brill, 2012.

LUCASSEN, J.: **Outlines of History Labour**, Amsterdam, International Institut of Social History, 2013.

LUCASSEN, J., y LUCASSEN, L.: "The mobility transition revisit, 1500-1900: what the case of Europe can offer to global history?", en **Journal of Global History**, 4, 2009, pp. 347-377.

LUCASSEN, J., DE MOOR, T. y VAN ZANDEN, J.L. (eds.): **The Return of the Guilds**, International Review of Social History Supplements, Amsterdam-Utrecht, 2009.

MOKYR, J.: **The Gifts of Athena: Historical Origins of the Knowledge Economic**, Princeton, Princeton University, 2002.

MOOR, T. de.: "The Silent Revolution: A New Perspective on the Emergence of Common, Guilds and other Forms of Corporate Collective Action in Western Europe", en J. Lucassen, T. de Moor y J. L. van Zanden (eds.), **The Return of the Guilds...**, pp. 179-212.

MUNCK, B. de.: **Technologies of learning: apprenticeship in Antwerp guilds from the 15th century to the end of the ancien regime**. Turnhout, Brepols. 2007.

MUNCK, B. DE, KAPLAN, S. L. Y SOLY, H. (eds.): **Learning on the shop floor. Historical Essays on Apprenticeship**, Nueva York, Berghahn, 2007.

MUNRO, J. H.: "The New Institutional Economy and the Changing Fortunes of Fairs Medieval and Early Modern Europe. The Textile Trades, Warfare and Transactions Costs", en **Fiere e mercanti nella integrazione delle economia europea, Secc. XIII-XVIII**, Florencia, le Monnier, 2009, pp. 405-452.

NORTH, D. C. y THOMAS R. P.: **The rise of the Western World. A New Economic History**, Londres, Cambridge University, 1973.

NÚÑEZ, C. E. (ed.): **Guilds, economy and society; Corporations, économie et société; Gremios, economía y sociedad. Proceedings twelfth International Economic History Congress. Madrid, August 1998**, Sevilla-Madrid, Universidad de Sevilla-Fomento de la Historia Económica-El Monte-CajaMadrid, 1998.

OGILVIE, S. C.: "Guilds, Efficiency, and Social Capital: Evidence from German Proto-industry", en **The Economic History Review**, 57, 2004, pp. 286-333.

---: "Rehabilitating the Guilds: a Reply", en **The Economic History Review**, 61, 1, 2008, pp. 175-182.

---: **Institutions and European Trade. Merchant Guilds, 1000-1800**, Cambridge, Cambridge University, 2011.

OSTROM, E.: **Governing the Commons: the evolution of institutions for collective action. The Political Institutions and Decisions**, Cambridge, Cambridge University, 1990.

PRAK, M., LIS, C., LUCASSEN, J., y SOLY, H. (eds.): **Crafts Guilds in the Early Modern Low Countries. Work, Power and Rerepresentations**, Aldershot, Ashgate, 2006.

REITH, R.: "Circulation of Skilled Labour in Late Medieval and Early Modern Central Europe", en S. R. Epstein y M. Prak (eds.), **Guilds, Innovation...**, pp. 114-142.

RULE, J.: **Clase obrera e industrialización. Historia social de la revolución industrial británica, 1750-1850**, Barcelona, Crítica, 1990.

SHEPHARD, E.J.: "Movilidad social y geográfica del artesanado en el siglo XVIII: estudio de la admisión a los gremios de Dijon, 1700-1790", en V. López y J. Nieto, (eds.) **El trabajo en la encrucijada...**, pp. 37-69.

SONENSCHER, M.: "Journeymen's Migrations and Workshop Organization in Eighteenth-century France", en S. L. Kaplan y C. J. Koepp (eds.), **Work in France. Representations, meaning, organization and practice**, Nueva York, Cornell University, 1986 pp. 74-96.

---: **Work and Wages. Natural Law, Politics and the Eighteenth-Century French Trades**, Cambridge, Cambridge University, 1989.

THOMPSON, E. P.: **La formación de la clase obrera en Inglaterra**, Barcelona, Crítica, 1989.

VRIES, J. de.: **The industrious revolution**, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.

WALLIS, P.: "Apprenticeship and Training in Premodern England", en **Journal of Economic History**, 68:3, 2008, pp. 832-861.

WALLIS, P., WEBB, C. y MINNS, Ch.: "Leaving home and entering service: the age of apprenticeship in early modern London", en **Continuity and Change**, 25:3, 2010, pp. 377-404.

ZANDEN, J. L. van.: **The long road to the industrial revolution. The European Economy in a Global Perspective, 1000-1800**, Leiden, Brill, 2009.

---: "The Skill Premium and the 'Great Divergence'", en **European Review of Economic History**, 13:1, 2009, pp.121-153.

ZANDEN, J. L. van y MOOR, T. de.: "Girl power: the European marriage pattern and labour markets in the North Sea region in the late medieval and early modern period", en **Economic History Review**, 63:1, 2009 pp. 1-33.

España

BARCELÓ, M. (ed.): **La manufactura urbana i els menestrals (ss. XIII-XVI). IX Jornades d'Estudis Històrics locals**, Palma, Institut d'Estudis Balearics, 1991.

BENAU, J.M.: "Los orígenes de la empresa textil lanera en Sabadell y Terrassa en el siglo XVIII", en **Revista de Historia Industrial**, 1, 1992, pp. 39-62.

BENAU, J. M. y SÁNCHEZ, A.: "El legado industrial del Antiguo Régimen", en E, Llopis (ed.), **El legado económico del Antiguo Régimen en España**, Barcelona, Crítica, 2004, pp. 187-228.

BERNAL, A., COLLANTES DE TERÁN, A. Y GARCÍA-BAQUERO, A.: "Sevilla, de los gremios a la industrialización", en **Estudios de Historia Social**, 5-6, 1978, pp. 7-307.

CASADO, H.: "Guilds, Technical Progress and Economic Development in Preindustrial Spain", en P. Massa y A. Moiola (ed.), **Dalla corporazione al mutuo soccorso. Organizzazione del lavoro tra XVI e XX secolo**, Milán, Franco Angeli, 2004, pp. 309-327.

Cofradías, gremios, solidaridades en la Europa Medieval, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1993.

DESSPORTES, P.: **La industria textil en Zaragoza en el siglo XVI**, Zaragoza, Institución 'Fernando el Católico', 1999.

DEYÁ, M.: **La manufactura de la lana a la Mallorca Moderna (siglos XVI-XVII)**, Mallorca, El Tall, 1998.

DÍEZ, F.: **Viles y mecánicos. Trabajo y sociedad en la Valencia preindustrial**, Valencia, Alfons el Magnànim, 1990.

FRANCH, R.: **La sedería valenciana y el reformismo borbónico**, Valencia, Alfons el Magnànim, Valencia, 2000.

---: "Los maestros del colegio del arte mayor de la seda de Valencia en una fase de crecimiento manufacturero (1686-1755)", en **Hispania**, 74, 246, 2014, pp. 41-68.

GONZÁLEZ-ARCE, J. D.: **Gremios, producción artesanal y mercado. Murcia, siglos XIV y XV**, Murcia, Universidad de Murcia, 2000.

---: "Los gremios contra la construcción del libre mercado. La industria textil de Segovia a finales del siglo XV y comienzos del siglo XVI", en **Revista de Historia Industrial**, 42, 1, 2010, pp. 15-42.

GONZÁLEZ ENCISO, A.: "Los gremios y el crecimiento económico", en **Memoria y Civilización**, 1, 1998, pp. 111-137.

IRADIEL, P.: "Estructuras agrarias y modelos de organización industrial precapitalistas en Castilla", **Studia Historica. Historia Medieval**, 1. 1983, pp. 87-112.

---, "Feudalismo agrario y artesanado corporativo", en **Studia Histórica, Historia Medieval**, 2, 1984, pp. 55-88.

LÓPEZ, V. y NIETO, J. A. (eds.): **El trabajo en la encrucijada. Artesanos urbanos de la Europa de la Edad Moderna**, Madrid, Libros de la Catarata & Grupo Taller de Historia Social, 1996.

MIRALLES, P.: **La sociedad de la seda. Comercio, manufactura y relaciones sociales en Murcia durante el siglo XVII**, Murcia, Universidad de Murcia, 2002.

NADAL, J. (dir): **Atlas de la industrialización de España, 1750-2000**, Barcelona, Crítica-Fundación BBVA, 2003.

NAVARRO, G.: **Los orígenes de la sedería de Valencia**, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1999.

NIETO, J. A.: **Artesanos y mercaderes. Una historia social y económica de Madrid, 1450-1850**, Madrid, Fundamentos, 2006.

---: "El acceso al trabajo corporativo en el Madrid del siglo XVIII: una propuesta de análisis de las cartas de examen gremial", en **Investigaciones de Historia Económica**, 9, 2013, pp. 97-107.

NIETO, J. y ZOFÍO, J.C.: "El acceso al aprendizaje artesano en Madrid durante la Edad Moderna", en S. Castillo (coord.), **Mundo del trabajo y asociacionismo en España**, Madrid, Asociación de Historia Social – La Catarata, 2013 (ejemplar en CDrom).

NOMBELA, J. M.: **Auge y decadencia en la España de los Austrias. La manufactura textil de Toledo en el siglo XVI**, Toledo, 2003.

MONSALVO, J. M.: “La debilidad política y corporativa del artesanado en las ciudades castellanas de la Meseta”, en S. Castillo (coord.), **El trabajo a través de la historia**, Madrid, Asociación de Historia Social y UGT, 1996, pp. 101-124.

---: “Aproximación al estudio del poder gremial en la Edad Media castellana. Un escenario de debilidad”, en **En la España Medieval**, 2002, 25, pp. 135-176.

ROS, R.: “Gremios y empresas en la industria lanera de Béjar, 1680-1808”, en **Revista de Historia Industrial**, 13, 1998, pp. 11-35.

TORRAS, J.: “Gremio, familia y cambio económico. Pelaires y tejedores en Igualada, 1695-1765”, en **Revista de Historia Industrial**, 2, 1992, pp. 11-30.

---: **Fabricans sense fabrica. Els Torelló, d'Igualada (1691-1794)**, Vic, Eumo, 2007.

YUN, B.: “Manufacturas, mercado interior y redes urbanas: recesión, reajuste y rigideces”, en J. Alcalá-Zamora y E. Belenger (coor.), **Calderón de la Barca y la España del Barroco**, vol. I, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2001, pp. 111-127.

ZOFÍO, J.C.: **Gremios y artesanos en Madrid, 1550-1650. La sociedad del trabajo en una ciudad cortesana preindustrial**, Madrid CSIC-Instituto de Estudios Madrileños, 2005.

---: “Reproducción social y artesanos. Sastres, curtidores y artesanos de la madera madrileños en el siglo XVII”, en **Hispania**, 237, 2011, pp. 87-120.

---: “Artesanos ante el cambio social. Los curtidores madrileños en el siglo XVII”, en **Cuadernos de Historia Moderna**, 37, 2012, pp. 127-150.

---: “Renovación y perspectivas en la investigación de la historia social de los artesanos en el Madrid de la Edad Moderna”, en Grupo Taller de Historia Social, **Veinticinco años después: Avances en la Historia Social y Económica de Madrid**, Madrid, UAM, (en prensa).